

# Seminario diocesano de Santa Rosa de Osos, cien años de presencia formativa 1915 – 2015

*Diocesan Seminary of Santa Rosa de Osos, a Century of Formative Presence 1915 - 2015*

*Por José Manuel Acevedo Acevedo, Pbro.<sup>1</sup>*

**Resumen:** con ocasión de arribar al centenario de su existencia, el texto presenta una síntesis de la historia del seminario de la diócesis de Santa Rosa de Osos (Antioquia) y de manera particular describe el proceso de consolidación tanto de su estructura física como académica. Se presenta la relación de los diversos obispos diocesanos con la institución y se da una breve descripción de los que han regentado este centro de formación eclesial, muchos de los cuales hacían parte de la comunidad de padres eudistas. Finalmente se destacan los numerosos prelados de la Iglesia Católica que han llevado a cabo su formación en este centro.

**Palabras clave:** seminario diocesano – Santa Rosa de Osos – Diócesis de Santa Rosa de Osos – eudistas en Antioquia – formación eclesial.

**Abstract:** On the occasion of the hundredth anniversary of its existence, this text presents a summary of the history of the Seminary of Santa Rosa de Osos Diocese (Antioquia), and, in a particularly way, it describes the consolidation process of its physical and academic structure. It is presented the relation of various diocesan bishops with the institution, and a brief description of the people who have managed this ecclesiastical formation center, many of which belonged to the Eudist Fathers community. Finally, it highlights the numerous prelates of the Catholic Church that had completed their formation cycle in this center.

**Keywords:** diocesan seminary – Santa Rosa de Osos – diocese of Santa Rosa de Osos – eudists in Antioquia – ecclesiastical formation.

---

1. Sacerdote de la diócesis de Santa Rosa de Osos, en cuyo seminario ha sido formador. Miembro de número de la Academia Antioqueña de Historia. Es miembro de número y secretario general de la Academia Colombiana de Historia Eclesial. También hace parte del Centro de Historia del municipio de Santa Rosa de Osos.



Seminario Diocesano de Santa Rosa de Osos

La Iglesia Católica, depositaria del mandato misionero del Señor: “Id al mundo entero y predicad el Evangelio a todas las naciones” (Mt. 28,20), cumple este mandato divino con alegría en el tiempo y en el espacio; la historia se convierte en la actuación de Dios en la vida y que hacer del hombre: por eso puede afirmarse que la historia se convierte en la actuación de Dios en la vida y quehacer del hombre; por eso se puede afirmar que la historia de la Iglesia es la aventura de dar cumplimiento al mandato categórico del Señor con la certeza de su presencia permanente.

Conocer y valorar la historia no es otra cosa que reconocer el paso paternal de Dios y comprobar que “el Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres”. En este contexto queremos situarnos para reseñar de manera sucinta los CIEN AÑOS DEL ESTABLECIMIENTO DEL SEMINARIO EN SANTA ROSA DE OSOS: la vida de esta institución encuentra su razón de ser en formar pastores según el corazón de Dios, servidores y guías del Pueblo de Dios.

El origen de este plantel se remonta al vetusto Seminario que el ilustrísimo señor Mariano Garnica y Orjuela, primer obispo de la Diócesis de Antioquia, erigió en la capital diocesana, dando cumplimiento a lo mandado en el decreto de creación de la Diócesis, bajo el patrocinio de Santo Tomás de Aquino a quien nombró patrono y titular.

La instalación oficial y solemne se realizó el 25 de marzo de 1830; la obra habría comenzado a funcionar desde el 18 de marzo del mismo año, en la edificación que había servido para el colegio de los padres jesuitas, en el siglo XVIII<sup>2</sup>

Después de estar cerrado por un tiempo, lo reabrió el ilustrísimo señor Juan de la Cruz Gómez Plata, el 4 de septiembre de 1836, con el nombre de Colegio Seminario San Fernando. Conoció en este momento su época de oro, como lo afirmó don Marco Fidel Suárez: “el Seminario de Antioquia es, en Colombia, institución verdaderamente histórica y momento grandioso”.<sup>3</sup>

---

2. Diócesis de Antioquia, *Revista Signo* N.º 63, Año: 7, enero-febrero de 1975, p. 4.

3. Óp. Cit. p. 5.

Durante el gobierno pastoral del ilustrísimo señor Domingo Antonio Riaño, quien el 5 de enero de 1859 le asignó como patrono al Sagrado Corazón de Jesús, el Seminario funcionó con regularidad formando sacerdotes eminentes y seglares de bien. Pero el traslado de la Sede Episcopal de Antioquia a Medellín, decretada por la Santa Sede el 14 de febrero de 1868, afectó también al Seminario que comenzó a funcionar en Medellín en 1869.

En 1873, cuando la Santa Sede restauró la Sede Episcopal de Antioquia, el nuevo obispo, ilustrísimo señor Joaquín Guillermo González, restableció el Seminario el 1.º de febrero de 1874.

El ilustrísimo señor Jesús María Rodríguez quiso darle el carácter de establecimiento netamente eclesiástico y, aprovechando su visita *ad limina* en 1888, logró que los padres eudistas tomaran a su cargo la dirección del Seminario. Los primeros eudistas llegaron a Santa Fe de Antioquia el 1.º de noviembre de 1888.

Sobresalió como gran abanderado de la nueva orientación que debía tomar el Seminario todavía llamado San Fernando, el padre Teodoro Hamon, éste con su fe, ciencia y humildad supo sortear las dificultades presentadas para sostener el Seminario tanto en lo espiritual como en lo material. Se convierte en el cimiento de la grandeza de los presbiterios de Antioquia, Jericó y Santa Rosa, que de alguna manera reconocen su paternidad.<sup>4</sup>

Años más tarde el ilustrísimo señor Manuel Antonio López de Mesa, ante las dificultades presentadas por el clima tan malsano, que ocasionó en siete meses la muerte a 5 alumnos y a un sacerdote eudista recién ordenado, trasladó el 30 de mayo de 1906 el Seminario menor a la población de San Pedro; allí comenzaron labores el 15 de junio siguiente. Este traslado le trajo al señor López de Mesa serias dificultades con los santafereños, que no vieron con buenos ojos esta decisión.

El 6 de abril de 1911 llegó a Santa Fe de Antioquia para encargarse del gobierno pastoral de la Diócesis el ilustrísimo señor Maximiliano

---

4. Samson, Luis y Echeverri, Arturo. *Los Eudistas en Sudamérica 1883 – 1906*, Tomo I, 1981, pp. 204- 205

Crespo, quien prontamente inició su actividad pastoral visitando las parroquias de su jurisdicción; en este recorrido misionero se dio cuenta de la urgente necesidad que tenía de más sacerdotes que prediquen la Palabra de Dios y pastoreen a la feligresía dispersa por el vasto territorio diocesano. Esta situación lo llevó a pensar seriamente en el traslado del Seminario mayor a un sitio de clima más benévolo y salubre que favoreciera el ingreso de más jóvenes al Seminario. Además, quiso fijar su residencia episcopal en la población de Santa Rosa de Osos y llevar allí el Seminario Mayor; en su viaje a Roma en 1914 para la visita *ad limina*, gestionó ante la Santa Sede la respectiva autorización, la cual le fue otorgada por rescripto pontificio del 17 de octubre de 1914.<sup>5</sup>

Esta decisión no obedeció a un capricho personal, sino a la búsqueda del bien general de la Diócesis como lo expresó en la respuesta dada a la carta enviada por el Señor Federico Villa:

Yo miro mi Seminario como la pupila de mis ojos, y en este grupito fijo mis esperanzas para la prosperidad de mi Diócesis. Debo, por consiguiente, proporcionarles los medios para que puedan estudiar bien y para que no sufran tanto como sufren sometidos a una disciplina severa como tiene que ser la de un Seminario, y agotándose, como tiene que agotarse todo el que, en un clima tan ardiente, tiene que (si vivir entregado a trabajos intelectuales que son los que más destruyen al cerebro y agotan el organismo entero). Usted comprende muy bien que el bien general está y estará sobre el particular, y como católico cree perfectamente que el bien espiritual (y el espiritual de una Diócesis entera) está sobre el material.<sup>6</sup>

Como era de esperarse, el traslado de la residencia episcopal y del Seminario Mayor a la población de Santa Rosa desagradó enormemente a los antioqueños, y las reacciones de desacuerdo no se hicieron esperar, a las cuales el señor Crespo respondió con prudencia, entereza y claridad, sin echar marcha atrás.

---

5. Diócesis de Antioquia, *Revista Eclesiástica*, N.º 1, Año: 11, enero de 1951, p. 15..

6. Archivo diocesano Santa Rosa de Osos, Correspondencia del ilustrísimo señor Maximiliano Crespo. Carta dirigida al señor Federico Villa, el 24 de enero de 1915.

El 29 de diciembre de 1914 salieron de Santa Fe de Antioquia los padres eudistas José Tressel y Ambrosio Hays hacia San Pedro y luego hacia Santa Rosa para ultimar pormenores de la apertura del Seminario en su nueva sede.

Continuemos nuestra reseña anotando que el primer local de funcionamiento de este plantel en Santa Rosa fue una casona antigua que había sido campamento de mineros quienes, atraídos por el precioso metal, habían poblado desde la colonia esta rica zona aurífera de nuestro departamento. Tratándose de mineros, esta casona no escapaba a comentarios bajos sobre el comportamiento poco edificante de sus díscolos moradores.

Más tarde el local pasó a ser propiedad de don Manuel Fernández, apodado el Godo Fernández. Posteriormente fue propiedad del padre Jenaro Roldán Yepes (1838-1909), quien transformó la vivienda en una casa de Ejercicios Espirituales, llamada "Casa de San Ignacio de Loyola".

Cuando se supo del traslado del Seminario a Santa Rosa, el señor cura, padre Pedro Rafael Baena Arango (1842-1916) y los padres Pedro Antonio Roldán Molina (1860-1936), Gabriel Velásquez Chica (1885-1948), Andrés Elías Mejía Pérez (1877-1937) pusieron manos a la obra para la adaptación de la casa de Ejercicios como claustro del Seminario. Tuvo varios obstáculos en sus inicios; uno de ellos la escasez de líquido vital, pero a pesar de esto se continuó con entusiasmo y estos quijotescos titanes del Evangelio entendieron que toda gestión es lenta, silenciosa y dolorosa y estuvieron siempre convencidos de que el crecimiento de toda obra buena y útil, al igual que la adolescencia de los hombres, está llena de dificultades, pero encendida de grandes esperanzas.

Superadas en parte las dificultades, inició labores el Seminario en Santa Rosa de Osos el 27 de febrero de 1915, (de este hecho estamos celebrando jubilosos el centenario); tuvo como primeros superiores al reverendo padre José Tressel (nacido en Saint Marie Bretaña el 29 de septiembre de 1862 y muerto en olor de Santidad en Medellín el 21 de enero de 1947); hombre de Dios, conocedor profundo del dogma y de la moral: de esta talla era el rector; y el reverendo padre Ambrosio Hays (nacido en Île-aux-Moines Bretaña - Francia, el 15 de diciembre de 1886 y fallecido en Santa Rosa de Osos el 30 de agosto

de 1970), en todo el vigor de su juventud alma de nobles virtudes, voluntad de diamante, constancia benedictina, liturgista insigne y fecunda pluma. Era el profesor de filosofía y el ecónomo.<sup>7</sup>

El grupo fundador estaba conformado por 26 alumnos distribuidos así: un sacerdote, cinco diáconos, cuatro subdiáconos, cuatro minoristas, o sea que habían recibido las órdenes menores, cuatro teólogos y ocho filósofos.

A finales de 1915 el ilustrísimo señor Crespo recogió los primeros frutos óptimos de su cosecha al ordenar el primer grupo de seis sacerdotes para reforzar la tarea pastoral en la Diócesis.<sup>8</sup>

El 5 de febrero de 1917, mediante la Bula “Quod Catholicae”, el papa Benedicto XV, creó la Diócesis de Santa Rosa de Osos, desmembrada en su totalidad de la Diócesis Madre, Santa Fe de Antioquia (hoy sede metropolitana). La inauguración oficial de la Nueva Diócesis se llevó a cabo el 15 de junio siguiente, quedando la nueva jurisdicción con seminario propio.

La antigua casona fue evolucionando: en 1918 se inició la ampliación del local para albergar a ambos seminarios, ya que el menor aún estaba en San Pedro desde 1906.

Por fin a mediados de 1921, el ilustrísimo señor Maximiliano Crespo vio con satisfacción realizado su sueño, al tener bajo su cuidado de pastor todo el Seminario (mayor y menor).

En abril de 1924, fue promovido el señor Crespo a la Sede Metropolitana de Popayán, para suceder a su consagrante, el ilustrísimo señor Manuel Antonio Arboleda. Ciertamente su labor en favor del Seminario es imponderable, pues fue de verdad la pupila de sus ojos, objeto de sus desvelos, convirtiéndose en el Padre del Seminario y de la Diócesis.

Lo sucedió en la sede santarrosana el ilustrísimo señor Miguel Ángel Builes, hasta ese momento cura de Remedios. El señor Builes fue consagrado el 3 de agosto de 1924 en Bogotá por el ilustrísimo señor

---

7. *Revista Distritos* N.º 4, Año: 3, septiembre-noviembre de 1964, p. 15.

8. López Palacios, Santiago. *Apuntes biográficos del Excelentísimo Señor Maximiliano Crespo, 1961*, p. 113

Roberto Vicentini, nuncio apostólico en Colombia. Tomó posesión canónica de su diócesis el 22 de octubre de dicho año, convirtiéndose en mecenas y protector de la *alma mater* de la Diócesis, que tanto amó.

Nuevas preocupaciones se fueron presentando respecto al Seminario, que día a día se volvía insuficiente para el número crecido de peticiones de ingreso.

En 1926 monseñor Builes se puso en contacto con el Dr. Agustín Goovaerts para que elaborara unos planos que ampliara la antigua construcción, pero no se llegó a nada concreto; más adelante, el hermano salesiano Buscaglione elaboró unos planos, que fueron descartados por suntuosos y costosos. Finalmente, fue aceptado y aprobado con modificaciones el proyecto presentado por el Dr. Jesús Mejía y continuado por el Dr. Eduardo Rodríguez Vásquez; actuó como maestro de obra don Luis Salazar y el 11 de febrero de 1939, el señor Builes bendijo solemnemente la primera piedra de la construcción actual, cuya placa conmemorativa testimonia este hecho y que encontramos en la entrada principal del Seminario a la derecha y reza así:

*Ad maiorem Dei Gloriam et in honorem S. Thomae Aquinatis Seminario  
aedificando, primarius iste lapis positus fuit, die XI Februarii, anni  
MCMXXXIX. Ecclesiam S. Rosae pascente Excmo.  
D.D. Michaele Angelo Builes.<sup>9</sup>*

Lo que traducido al castellano significa:

*Para la mayor gloria de Dios y en honor de Santo Tomás de Aquino,  
se puso esta primera piedra para la edificación del Seminario, el  
11 de febrero de 1939, siendo Pastor de la Iglesia de Santa Rosa, el  
Excelentísimo Señor Doctor Don Miguel Ángel Builes, Obispo.*

Se levantó un acta en pergamino firmada por las autoridades.

En relación con la inauguración de esta nueva sede del Seminario, el reverendo padre Arturo Echeverri nos trae la siguiente crónica: por orden de la Venerable Curia el Seminario se trasladó al nuevo

---

9. Periódico *El Adalid*, N.º 684, febrero 11 de 1939, Santa Rosa de Osos, pp. 2-3.

local, aunque inconcluso, el 3 de agosto del presente año (1948). Con solemnes fiestas se celebró el tan esperado acontecimiento. Cristo Jesús, en el Santísimo Sacramento tomó total posesión de la nueva casa; en manos del excelentísimo señor obispo (Miguel Ángel Builes) fue traído del antiguo al nuevo Seminario. La mayor parte del clero diocesano (70 sacerdotes) acompañó al prelado en la bendición y toma de posesión de los nuevos dominios.

El padre rector (Germán Villa Gaviria, después arzobispo de Barranquilla) celebró el Santo Sacrificio en el patio principal. En parte especial el excelentísimo señor obispo, el ilustrísimo señor vicario general (Jesús María Urrea), el Clero, el Seminario y la coral; y el resto hasta el tercer piso (la inmensa construcción tiene 94 metros norte-sur por 120 metros oriente-occidente, tres pisos por un costado y cuatro por el otro, debido al declive del terreno, y una torre hexagonal dominando el conjunto) repletos de gente de Santa Rosa y municipios vecinos.

Después, como renuevos de olivo, nos congregamos alrededor de la mesa del prelado, padre de esta familia espiritual en banquete de intimidad. Desbordó su corazón monseñor Builes en santo gozo por ver realizado ese sueño ideal: Seminario, grande como el corazón del Pastor, severo con austeridad de templo, donde se formarán los sacerdotes del mañana, Cristos de esta porción del mundo católico”.<sup>10</sup>

Por disposición de la Santa Sede (su santidad Pío XII), en 1955, los Seminarios Mayores de Santa Fe de Antioquia y Jericó fueron trasladados a Santa Rosa por lo que tomó carácter de “Seminario Interdiocesano”. Los seminaristas de Santa Fe de Antioquia permanecieron en este Seminario de 1955 a 1980, cuando fue restablecido el Seminario en esa sede episcopal y los de Jericó de 1955-1962, cuando se trasladaron al Seminario de Medellín-. También se formaron alumnos de las Iglesias hermanas de Arauca, Quibdó, Santa Cruz de la Sierra-Bolivia, Machala-Ecuador, Montelíbano, Córdoba y Maracay, Venezuela.

---

10. Revista *Los Sagrados Corazones de Jesús y de María* N.º 316, Año: 17, octubre de 1948, p. 312.

Los obispos que han sucedido a monseñor Builes en el gobierno pastoral de nuestra Diócesis han demostrado su interés por esta obra prioritaria de la Iglesia. El excelentísimo señor Félix María Torres Parra, en los escasos dos años de pastoreo en esta parcela, se preocupó por adaptar la disciplina y formación sacerdotal a la nueva situación según los lineamientos propuestos por el Concilio Vaticano II.

Durante sus 26 años de pastoreo, monseñor Joaquín García Ordóñez siempre mostró paternal solicitud para con el Seminario con la conciencia de que el Seminario es el corazón de la Diócesis; para corroborar lo anterior resaltamos tres determinaciones importantes que marcaron la vida del Plantel en las últimas décadas del 70. Ante la crisis sacerdotal que asoló a la Iglesia, muchos pensaron que no se justificaba esta casa con 20 o 25 seminaristas. La opción difícil de recibir a los padres eudistas la dirección del establecimiento y entregarlo al clero diocesano. Y finalmente la reestructuración del Seminario Menor con varios centros de formación en diferentes regiones de la Diócesis (Cáceres, Donmatías, Liborina e Ituango). Además de la reorganización de la pastoral vocacional diocesana que tantos frutos ha dado para gloria de Dios y beneficio del Pueblo de Dios.

Monseñor Jairo Jaramillo Monsalve, quien pastoreó esta grey, durante 15 años implementó una formación académica más sólida para los alumnos del Seminario, mediante el acceso a la licenciatura en Filosofía y Ciencias Religiosas, mediante convenio con la Fundación Universitaria Católica del Norte. Siempre mostró cercanía y deferencia con la Institución. Además, implementó en la Diócesis una propuesta nueva de formación, el Seminario Ambiental o Parroquial, que quiso ser una alternativa para que los jóvenes, permaneciendo en su medio social y cultural propio, se fueran preparando para su ingreso al Seminario Mayor.

Monseñor Jorge Alberto Ossa Soto, quien dirige los destinos pastorales de la diócesis desde hace cuatro años, ha mostrado su cercanía e interés por nuestra casa de formación con su presencia y orientaciones oportunas.

Construcción más sólida e importante que lo material, ha sido la espiritual, fundada sobre incommovibles cimientos de amor a Dios, a María y al prójimo, que de San Juan Eudes, nos legaron los siempre bien amados padres eudistas, cuya admirable formación espiritual y humana, nosotros incapaces de valorarla suficientemente, nos

limitamos a expresarles a estos titanes de la Iglesia lo mucho que los apreciamos, respetamos y agradecemos.

Después de setenta años (1915-1984) de abnegada labor, los padres eudistas entregan al clero diocesano, que sabiamente formaron, la dirección del Seminario en diciembre de 1984.

Sólo Dios conoce la labor ardua y silenciosa que durante estos cien años ha realizado en esta institución el crecido número de formadores pertenecientes a los padres eudistas y al clero diocesano, quienes, con sus grandes enseñanzas y testimonio, han construido Iglesia, formando pastores según el corazón de Dios.

### **Rectores del Seminario en Santa Rosa de Osos**

Reverendo padre José Miguel Tressel Sorel c.j.m.	1915-1926
Reverendo padre Andrés Federico Basset Basset c.j.m.	1927-1932
Reverendo padre Joaquín André Guillemet c.j.m.	1932-1935
Reverendo padre Teófilo Le Nezet Le Guillevic c.j.m.	1935-1936
Reverendo padre Luis Enrique Yepes Yepes c.j.m.	1937-1938
Excelentísimo señor Luis Pérez Hernández c.j.m.	1938-1939
Reverendo padre José Bernardo Hurtado Betancur c.j.m.	1940-1943
Excelentísimo señor Germán Villa Gaviria c.j.m.	1944-1948
Reverendo padre José Bernardo Hurtado Betancur c.j.m.	1949-1953
Reverendo padre Andrés Federico María Basset Basset c.j.m.	1954-1960
Reverendo padre José Dionisio Cardona Sánchez c.j.m.	1960-1963
Excelentísimo señor Eladio Acosta Arteaga c.j.m.	1964-1965
Ilustrísimo señor Jorge Enrique Moreno Palacio c.j.m.	1965
Reverendo padre León Félix María Nicolas Pión c.j.m.	1966-1967
Reverendo padre Carlos Ernesto Villegas Henao c.j.m.	1968-1969
Reverendo padre Eduardo Roldán Pérez c.j.m.	1970
Excelentísimo señor Juan Francisco Sarasti Jaramillo c.j.m.	1971-1974
Reverendo padre Luis Carlos Mejía Vargas c.j.m.	1975-1980
Reverendo padre Vicente Duque Pérez c.j.m.	1981-1984
Señor presbítero Francisco José Mejía Vargas	1984-1995
Excelentísimo señor César Alcides Balbín Tamayo	1996-1999
Señor presbítero Mario de Jesús Álvarez Gómez	2000-2002
Excelentísimo señor Gabriel Ángel Villa Vahos	2003-2006
Señor presbítero Carlos Ignacio Cárdenas Montoya	2006-2008
Excelentísimo señor Hugo Alberto Torres Marín	2009-2011
Señor presbítero Farly Yovany Gil Betancur	2011-Actual

## **Cosecha Episcopal**

Excelentísimo señor Gerardo Martínez Madrigal  
Eminentísimo señor Aníbal Muñoz Duque  
Excelentísimo señor Francisco Gallego Pérez  
Excelentísimo señor Jorge Giraldo Restrepo  
Eminentísimo señor Darío Castrillón Hoyos  
Excelentísimo señor Flavio Calle Zapata  
Reverendísimo señor William de Jesús Ruiz Velásquez  
Excelentísimo señor Arturo de Jesús Correa Toro  
Excelentísimo señor Ricardo Antonio Tobón Restrepo  
Excelentísimo señor Víctor Tamayo Betancur  
Excelentísimo señor Hugo Alberto Torres Marín  
Excelentísimo señor Medardo de Jesús Henao del Río  
Excelentísimo señor Gabriel Ángel Villa Vahos  
Excelentísimo señor César Alcides Balbín Tamayo  
Excelentísimo señor Oscar Augusto Múnera Ochoa

Afirma el Evangelio que por los frutos se conoce la vitalidad del árbol; podemos decir que esta institución ha dado frutos selectos para la Iglesia y la sociedad, pues por estos claustros han pasado varios obispos, un grupo numeroso de presbíteros para regir el Pueblo de Dios, además de un sinnúmero de laicos comprometidos que en las diferentes profesiones y oficios dan razón de la formación humana y cristiana aquí recibida. Por todo esto le agradecemos Señor de la historia y le decimos con el salmista: “Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres”.